

Contamos contigo

A quienes nos gusta leer cuanto sobre deporte se escribe hemos tenido ocasión de ver estos días, con cierta tristeza, la diversidad de opiniones que en torno a un combate de boxeo ha promovido la prensa deportiva. Y hemos visto, con cierta pena también, cómo algunos



críticos "deportivos", con escasa autoridad para ello, han esperado el momento preciso para erigirse en ángeles justicieros y condenar la conducta de un boxeador que supo perder con bravura y dignidad un combate que, de no haberse producido algún imprevisto, se perfilaba perdido. Pero esa opinión es casi privativa para quienes no han pasado por esos mismos trances, para quienes no han sufrido esa interminable angustia que se siente frente al adversario al saberse en inferioridad de condiciones físicas y, por tanto impotente para eludir el castigo. El deporte es así, y así debemos aceptarlo; sobre todo el boxeo, ya que por su nobleza y deportividad es terriblemente duro, intransigente, para quienes a él se devotan; no perdona los errores que estos, mal dirigidos o faltos de un apoyo sincero que les asesore y que durante su carrera deportiva, hayan cometido. No nos "fajemos", pues, tan cruel y sarcásticamente con quien con una extraordinaria deportividad perdió su "última" oportunidad, perdiendo también entre las doce cuerdas del ring algo más importante que un título continental: su juventud, su integridad física y su fe hacia quienes no hace mucho tiempo le halagaban y defendían. Duro y terrible ha sido el castigo, se-

El Calvo Sotelo...

(Viene de tercera página)

el autor del primer tanto y participe en la elaboración del segundo. Le hemos visto también renquente en la segunda parte.

—¿Qué fue eso?

—Ha sido una molestia que tengo aquí, en la pierna, pero no creo que sea nada de importancia.

—Hoy has jugado con el número ocho a la espalda, ¿qué puesto es el que prefieres?

—A mí me da exactamente igual. Yo lo que quiero es jugar, y si puede ser adelante, que es mi sitio, mejor. Lo mío es el área, pero si me ponen en otro sitio jugaré con el mismo interés.

Estas fueron, amigo lector, las opiniones que recogimos en los vestuarios al término del partido Calvo Sotelo-Real Murcia, que ha supuesto una nueva victoria para el equipo de Puerto Llano, encaramado por méritos propios en el segundo lugar de la tabla.

ñores, y poco el apoyo que sus "incondicionales amigos" le han prestado cuando más lo necesitaba.

También es justo reconocer, como así lo hacemos, que pese a las encontradas opiniones de críticos y deportistas en pro o en contra de un deporte u otro, o de este o de aquel deportista, nunca, ningún tiempo pasado fue mejor; esta es la realidad, afortunadamente, ya que en cualquiera de las diversas facetas del deporte, la maza de quienes la practican es llegar a más; superar lo que otros hicieron, introduciendo innovaciones y creando estilos que indiscutiblemente han de mejorar, depurar y dar mayor eficacia y vistosidad a los que por lógica quedaron anticuados. Pero si de hoy es reconocer lo anteriormente expuesto, justo es también reconocer que no hay regla sin excepción, y este es el caso concreto del boxeo. Quienes de una forma u otra hemos estado en conexión directa con este noble y viril deporte vemos con verdadera pena cómo, principalmente en España, cuna de boxeadores excepcionales, el pugilismo se ha sumido, de unos años a esta parte, en un lastimoso letargo, debido quizá a la poca o casi ninguna difusión que de él se hace, pues para los aficionados a este deporte es deprimente ver y oír a cada paso ese bonito y popular "slogan" de "Contamos contigo", cuando ellos, los boxeadores, desgraciadamente no pueden contar con nadie, o nadie, por el contrario, está dispuesto a contar con ellos. Seamos, pues, justos. Hablar del deporte en general y difundir solamente aquellos que son privilegio de una juventud bien acomodada, cuando la inmensa mayoría de quienes los practican carecen de los debidos medios para ello, es como si, en términos boxísticos, noqueáramos despiadadamente a ese bonito "slogan" y diéramos la victoria a otro que dijera: "Contamos solo contigo".

Y hablando de victorias o derrotas ahí tenemos la prueba fehaciente de lo ocurrido días pasados en el Palazzo dello Sport, de Turín, a nuestro compatriota Luis Folledo; duro y lamentable es reconocerlo, pero el resultado no podía sorprender a nadie y tengo la seguridad abiertes españoles que presenciaron soluta de que los corresponsales del combate sintieron en su propio cuerpo el duro castigo que Durán infligió a nuestro cam-

GRAN EXITO DEL III TROFEO TAJAMAR DE CROSS

ALBERTO ESTEBAN Y EL TAJAMAR C. D. VENCEDORES ABSOLUTOS

El pasado domingo día 3 se celebró en los madrileños terrenos de la Casa de Campo el III Trofeo Tajamar de Cross, con una abundante participación, llegando a clasificar 269 atletas.

Los vencedores fueron los siguientes:

Categoría: Infantiles A; distancia, 1.000 m.; vencedor Mayoral (olim. 64); Camp. sociales de Tajamar, Serrano y Valero; clasificados, 35.

Categoría, infantiles B; distancia, 1.000 m.; vencedor, Marín (Standar); Camp. sociales de Tajamar, Gil y Del Bao; clasificados, 88.

Categoría, juveniles; distancia, 3.000 m.; vencedor Aleudía (Tajamar); Camp. sociales de Tajamar, Aleudía y G. Menéndez; clasificados, 86.

Categoría, debutantes; distancia, 3.000 m.; vencedor, González (Ind.); Camp. sociales de Tajamar, Plaza y Pérez; clasificados, 25.

Categoría, juniors; distancia, 4.000 m.; vencedor, Fernández (Residencia); Camp. sociales de Tajamar, J. Menéndez y Rincónada; clasificados, 20.

Categoría, seniors; distancia, 6.000 m.; vencedor, Esteban (Zaragoza); Camp. sociales de Tajamar, Gómez y Molero; clasificados, 15.

Por equipos triunfó en todas las categorías el club organizador Tajamar, que por tanto fue el vencedor absoluto de la competición. Al final se procedió al reparto de los numerosos trofeos de que estaba dotado el Trofeo. Asistieron y honraron con su presencia el acto el presidente de la Federación Madrileña de Atletismo y el director del Instituto Tajamar.

En fin, un paso más dado al engrandecimiento del atletismo madrileño, esta vez a cargo del Tajamar C. D., auténtico vivero de futuras figuras atléticas.

P. MOLERO ORTEGA

peón. Ejemplo vivo y latente, como un toque de atención, para no incurrir, por tanto, en el mismo equívoco cuando el caso se presente y tratar de evitar el sacrificio inútil de quienes tan gallardamente y valientemente defienden allende las fronteras el deporte español. Demos, pues, facilidades y ayudemos a otros que con más juventud y moral puedan demostrar que no solamente poseemos furia, sino la suficiente clase y poder para enfrentarnos y vencer a "superdotados" que distan mucho de serlo. Por ello felicitemos a Folledo (por qué no?, que hizo más, inmensamente más, de lo que en realidad podía. Y señores..., contemos también con ellos.

J. CASTELLANOS

Segunda Regional

3-3: Empató el Móstoles en Manzanares

Manzanares. (De nuestro corresponsal, Berruezo).

Manzanares: Parada (2); Mascaraque (1), Luis (1), Parrá (1); Mata I (0), Marianín (1); Albandea (1), Alcolea (0), Menchén (0), Roberto (0) y Miguelín (0).

Móstoles: Paco (2); Luis (2), Navarro (2), Goyo (2); Julito (2), Rufino (1); Talono (2), Carlos (2), José (1), Utrilla (2) y Mario (2).

Arbitro: Alberola, ayudado por Hernández. Buen arbitraje, autoritario y eficaz siempre.

G O L E S:

1-0. 43 minutos. Albandea de izquierda y junto al poste bate a Paco.

1-1. 52 minutos. Fallo de Luis, que aprovecha Carlos para marcar.

2-1. 65 minutos. Se saca un córner; falla Paco y Marianín de cabeza, marca.

3-1. 72 minutos. Albandea tira desde el borde del área y sorprende al meta adversario.

3-2. 84 minutos. Barullo ante el marco local que aprovecha Utrilla para marcar un bonito gol desde lejos.

3-3. 87 minutos. Tira Mario, rechaza el palo y Talono, oportuno, marca de cabeza.

INCIDENCIAS:

Se guardó un minuto de silencio por el reciente fallecimiento de doña Encarnación Calero Rabadán (q. e. p. d.), esposa de nuestro querido alcalde, Agustín Serrano, y por el del padre del jugador Sebas. A ambos, ALARCOS les envía el más sentido pésame.

BAJO CERO

El Manzanares nos ha ofreci-

do hoy el peor encuentro de la temporada y, a pesar de ello, tuvo resuelto el partido hasta seis minutos antes del final. No ha jugado nada, nada, pero las oportunidades de Albandea y Marianín habían dejado el partido visto, ra sentencia a poco que los cales hubiesen tenido un ce de serenidad y colocación. Sin embargo han culminado malísima actuación naufragando totalmente en los últimos diez minutos del partido. Sin reflejos, sin velocidad... sin da de nada, han sido apabundados en esos diez minutos por el adversario, que, ser nada del otro mundo, aprovechado la ocasión de eso de que la pintancalva han empatado a falta de cinco minutos poniéndonos a dos carne de gallina (por su frío era poco) porque se ven venir la derrota local.

El Móstoles hizo su parte. Ellos, sin su nada técnicos, realizaron el único aunque pequeño fútbol, que hemos visto. Su pate fue justo, porque luchó sin tregua y no se rompió moral a pesar del 3-1 del marcador.

El partido, en suma, se caracterizó por el frío. El frío que calaba los huesos que el termómetro estaría tres o cuatro bajo cero. Y locales se han aliado con tiempo y han tenido envidia, cero del ambiente, haciendo acreedores a todos esos "cales" que figuran en sus calificaciones, aunque al cronista cueste trabajo ponerlos.

EL RAYO...

(Viene de tercera página)

leño hay que hacer constar hechos psicológicos que acaso puedan servirle de paliativo. Uno de ellos, ya está dicho: el tiempo, que les fue adverso siempre. Otro: el gol en frío cuando apenas iban tres minutos de juego. A partir de ahí, aún cuando se le vieron ganas de reaccionar, fue constantemente un grupo de once hombres al garete, desconcertados por la pesadez del piso y del balón.

No hubo distinguidos en el bando vallecano. Y si los hubo acaso tengan derecho a ello Grande pese a sus extemporaneidades, la peligrosidad insinuada por Ortega que dió más de un susto a Juan Manuel y la parroquia azul. En el centro quisieron pero no pudieron salirse con la suya Sierra y Arias, flotando ambos al son que soplaban Icazuriaga y Azurmendi. Lo mejor nos pareció la defensa y de ella Hernández, que malbarató los muchos intentos de Menchaca por hacer un espléndido partido como delantero centro, dejándonos de este puesto un buen hacer sirviendo, una magnífica cabeza para el remate y una valentía para meterse a por uvas cuando y como sea preciso. Chufi tuvo que valerse de muchos recursos para sujetar al inquietísimo y ayer pundonoroso Elósegui y Benito sudó tinta ante la probada clase y veteranía de Montalvo. Buena defensa, sí, pero con toda ella jugó a placer otro hombre azul para el que una vez más no regateamos elogios: el gran Achuri.

EN LAS CASITAS

Llegan contentos a los vestuarios los jugadores del Oviedo. Pero todos se quejan del frío. También Ochoa acusa el frío. Y nos dice:

—Estoy muy satisfecho de cómo se han portado los juga-

dores. El campo estaba imprecisable...

—¿Su estado beneficia Oviedo y perjudica a los adversarios?

—Por un lado no me agrada que esté en dicho estado pero obliga a los jugadores a reaccionar un esfuerzo mayor que tuvieran que hacer de un terreno seco. Por otro lado, si con ello se logran triunfos...

—¿Entonces estuvo ahí secreto de la victoria sobre Rayo?

—Hombre, no. Para ello también cuenta como viene cuando el Oviedo últimamente, estado físico de los jugadores y esa entrega total que está llevando a cabo en cada encuentro. Y que debido al terreno no era conveniente reaccionar el balón sino desplazarlo. Y así lo han hecho cumpliendo lo que les había dicho.

Olmedo, el mister del Rayo estaba quitando unas botas de fútbol cuando nos recibe.

—¿Mucho barro?

—Sí, mucho. Y perjudicó mi equipo como preveía.

—¿Fue el motivo de la derrota?

—Sí, además de que los primeros goles han llegado rápidamente.

—¿Se jugó duro o con mucha intención? Ya ve que hubo dos o tres conatos de agresión colectiva...

—El estado del terreno también la culpa y también algunos jugadores de no comprender algunas de las jugadas que parecen incorrectas nada tienen de tales sino que las organiza aquél.

—Chufi se retiró antes de terminar el partido, ¿qué tenía?

—Un tifón en el muslo izquierdo.



Estadio de Vallecas

CAMPEONATO NACIONAL DE LIGA

II DIVISION (I GRUPO)

Domingo, día 17 de diciembre de 1967

A las 11'30 de la mañana

C. D. Coruña
A. D. Rayo Vallecano

Metro Estación Portazgo